

“La Virgen del Campo,”



Colección de cantos Religiosos,
Patrióticos, Escolares y Litúrgicos



ASTORGA

Imp. Lib. de Nicesio Fidalgo

1920

G-F 15740



DGCL
A

“La Virgen del Campo,,



Lic. Benvenutus Rodríguez
Can. Magist.

Colección de cantos Religiosos,
Patrióticos, Escolares y Litúrgicos



ASTORGA
Imp. Lib. de Nicesio Fidalgo
1920

+ 173183

“La Virgen del Campo”



Nihil obstat
Lic. Benvenutus Rodríguez, censor
Can. Magist.

La Asociación de Santos Religiosos
Patrión de Colegiales y Fabricas

Imprimatur
† Antonius,
episcopus asturicensis.

Asturicae, 26 Aprilis 1920.



1920
Imp. Lib. de Zúñiga y Eizola

“La Virgen del Campo,,

«Todo Vidrialés, al pasar delante del Santuario de Nuestra Señora y con mayor motivo al regresar a su querido Valle y divisar la torre de El Campo, presidiendo y glorificando la vida vidrialesa, debe seguir la costumbre santísima de descubrirse y rezar devotamente la Salve.»

EL AUTOR.



“La Virgen del Campo”

«Todo Vitalicio, al pasar delante del Santuario de Nuestra Señora y con mayor motivo al regresar a su querido Valle y divisar la torre de El Campo, presidiendo y glorificando la vida civilizada, debe sentir la costumbre santísima de descubrirse y besar respetuosamente la Salve»

EL AUTOR



¡Vaya un libro...!

*Pusiéronle «La Virgen del Campo»
y no dice casi nada de Esta Reina de
la Gloria.*

Pues digamos algo que de antemano cure la queja y admiración posibles de los no poetas, ni músicos, y hagámoslo en sencilla conversación para que no haya, quien no entienda:

—¿Cuánto tiempo hará que empezó *ésto* de haber aquí, en Vidriales, Nuestra Señora del Campo?

—Para mí, te digo, que *ésto* principió hace ya muchos siglos. No hay quien me quite de la cabeza «que Nuestra Señora vino para este querido Valle con los mismos que empezaron a cristianar todos estos pueblos» ¿Tú crees que no? Pues, mira yo creo que sí. Porque los vidrialeses de entonces eran muy listos, y aunque a los de ahora tampoco nos la dá nadie, aquellos no entraban todos como entraron, en el Cristianismo sin que vieran en El a una Buena Madre y Celestial Señora, para que, si acaso luego les iba mal, poder exclamar y decir con fiado: «¡Nuestra Señora querida, amparadnos! Por ti y porque tu eras Madre del Divino Fundador del cristianismo, nos hicimos todos cristianos. Así nos lo recomendaban aquellos Santos que vinieron enviados por el Apóstol Santiago a predicarnos y ya veis, Señora Nuestra que así lo hicimos luego todos los vidrialeses.

—De que aquellos vidrialeses primeros eran muy listos, no hay duda ninguna. Como que este mismo nombre de *vidrialeses* lo ganaron, ellos a fuerza de listeza e industria trabajando y haciendo, en el mismo sitio donde ahora está Nuestra Señora, los mejores vidrios y cristales del mundo; y, que no habrían entrado en el Cristianismo, sino ven en El a una Señora tan Buena, me parece razón muy superior.

¡Psr eso había yo pensado muchas veces que, cuando anduvieron por aquí los moros, sin hacer falta ninguna, ya teníamos que tener en el Valle a Nuestra Señora!

—Mira, si la teníamos: de *ésto* nunca he sentido yo la menor duda. Pues no has oído tú como todos los hijos de estos pueblos, que

temiendo no nos la robaran o nos la quemaran, los buenos vidrialeses la guardaron muy guardadita en aquel sitio del Castro, que ahora es una tierra de las de Fuente-Encalada y todavía se llama *El Yayo de María*...? Bueno pues, si guardaron allí entonces a Nuestra Señora fué porque ya lo teníamos. Poco se necesita discurrir para convenirse uno de esta verdad.

Después que los cristianos fueron echando de esta Tierra a toda la canalla de moros, también habrás oído decir a los viejos que llevaron a Nuestra Señora para una Cueva del otro lado del mismo Castro y allí la tuvieron escondida para toda la morería y judería que no quiso marchar, hasta que los Reyes de España los expulsó.

Se conoce que a los judíos y moros 'es gustaba mucho el trigo y los garbanzos de Vidriales, porque, apesar del Real Decreto, todavía se resistiesen a marchar y algunos prefirieron hacerse cristianos antes de tener que dejar las cosas que habían robado y tenían. Como al fin y al cabo ellos no se arrepentían del todo, los vidrialeses no acababan de fiarse de la devoción que aparentaban y por eso seguían con cuidado de no sacar a Nuestra Señora de la Cueva y mientras los Reyes de León, no enviaron los Frailes Templarios para que con su valentía no dejaran volver a moverse por aquí a ningún moro ni judío, no confiaron del todo en sacar la Sagrada Imágen de aquella Cueva.

II.

Amigo, como aquellos Frailes tenían hecho voto solemne de luchar siempre por Dios y por la Patria, desconocían el miedo y juraban morir mil veces antes que volver uno solo la espada a los enemigos.

Así que luego que vinieron a Vidriales y fundaron su Casa-Castillo del Salvador en lo que hoy es El Conventico y prepararon con buenas armas y defensas el Cerro del Castro, dijeron a los vidrialeses «Vaya, podeis sacar de la Cueva a la Virgen Santa María, Nuestra Señora y Señora de todos los demás cristianos también, y, no hagais miedo de que nadie venga a robarla, ni hacerla ninguna diablura. Ponedla en mitad del Campo donde todos los vidrialeses puedan verla y adorarla desde sus mismas casas y nosotros defenderla desde El Salvador por abajo y, por arriba desde el Castro. Podeis hacerla una Ermita que sea como su Casica y que esté junto a esa carretera que

nos hicieron los Romanos para que los peregrinos que vayan a Santiago de Galicia y todos los demás que pasen por ahí puedan adorarla y rezarle *Salves*.

Luego que oyeron éstas cosas los vidrialeses, figurate con que gusto y entusiasmo no empezárian la Ermita o Casica para Nuestra Señora dirigidos por aquellos frailes guerreros y mejor templados en valor que en dureza el bronce.

Y de todo esto tenemos buena prueba pues todos hemos oido decir a los muy viejos que la antigua Ermita de la Virgen Nuestra Señora estaba donde ahora vemos y hemos visto siempre una piedra grande que está como clavada junto al camino de La Bañeza que sube al Norte por el Poniente de la Torre del Santuario. Si no quieres equivocarte en qué piedra es, cuando estén las puertas de atrás de la Ermita de ahora abiertas, ponte de rodillas en ella y si tienes vista regular nada más, has de ver divinamente el altar y al sacerdote, si está diciendo misa.

Aunque está más de ciento cincuenta pasos de distancia, antiguamente muchos devotos y ofrecidos prometian a Nuestra Señora oír desde allí la Misa y la oían en una de las cuatro Fiestas anuales, aun cuando cayeran relámpagos, truenos y granizadas, por la mucha fe que tenían al sitio en que la Virgen, Nuestra Señora conquistó con milagros, y favores el hermoso y venerando título de El Campo, porque en el campo estaba y en el mismo había alentado a los cristianos que lucharon por la religión de su Divino Hijo y en el campo había sido guardada por ellos para que los defendiese y amparase, como Capitana, única capaz de confundir a tantos y tan terribles enemigos.

—Es por lo que más me gusta siempre esta Nuestra Señora, porque en su bondad soberana quiso vivir en el campo y que los hijos del campo la adoraremos y que desde el campo, donde en todo tiempo tenemos andar los vidrialeses, pudieramos verla y venerarla todos como Reina que preside nuestras faenas y bendice las mieses que son nuestro sustento.

Y para más, ni siquiera parece quiso tomar el Título de la Ciudad que por allí hubo, cuando, según tú dices. Ella tuvo que venir. A cualquiera se le ocurre que, habiendo sido adorada por muchos seguramente de los que vivían en la gran *Petagonium-Viticum*, po-

día haber preferido llamarse Nuestra Señora de la Ciudad como en recuerdo de la que Ella sabía que iba a desaparecer. Pues no: Quiso que todo el mundo la conociese e invocara con el de «Nuestra Señora del Campo» para que viera lo mucho que quería a los vidrialeses que somos campesinos por necesidad. ¡Virgen más humilde, santa y bendita, no puede haber, si reflexionamos un poco nada más!

III.

Amor con amor se paga: Cuando uno quiere una cosa, quiere que todos lo quieran y sufre, al ver que no sólo no la quieren, sino que la persiguen a muerté. Ahora, dime cuánto padecerían los antiguos vidrialeses cuando veían que los judíos y malos cristianos perseguían y buscaban la sagrada imágen de Nuestra Señora para profanarla y hacer que desapareciese de estas tierras? Solamente por el gran amor que ellos le profesaban, podían andar con tanto cuidado de guardarla. Por eso nos ha tenido y tiene Ella tanto cariño.

Además llegó un día muy triste para los devotos de Santa María del Campo. Los heroicos defensores de su culto público en la Ermita fueron suprimidos por el Padre Santo a causa de enredos y ambiciones de los Reyes de Francia y principalmente por haber cesado el objeto primordial para el que las Ordenes de los frailes templarios habian sido fundadas. Estos habian organizado ya una Cofradía de devotos de Nuestra Señora, compuesta de los hijos de las familias más nobles de Vidriales y la Comarca toda. Su fin era reunirse hermanadamente cuatro veces al año en la Ermita para alabar y glorificar a la Virgen en sus principales fiestas; y cuando los Reyes ordenaban a los Templarios que la honra de Cristo reclamaba ejércitos valerosos de cristianos, ellos daban la voz, en estas tierras y cientos de vidrialeses se apuntaban formando con los Templarios escuadras invencibles que antes de patir a cortar cabezas de moros, reuníanse y postrábanse con sus armas y pendones ante el altar de Nuestra Señora para que así preparados todos los amparase y bendijese y con aquellos valientes soldados de Cristo estaba todo vidriales a despedirlos y a pedir con lágrimas a nuestra Virgen que ni uno sólo de todos los que partieran perdieran la cabeza; sino que volvieran victoriosa y con ella muy levantada a cantarle himnos de amor y gracias a su Ermita del Campo.

¡Oh que fiestas tenían que ser las de aquellos tiempos de fé y valor sin segundos!

No había uno solo entre los vidrialeses que no amara sinceramente a los Templarios.

Al fin habían sido los glorificadores de la Virgen más querida de todo el Valle, y existen pruebas inequívocas de que Ellos mismos fueron los verdaderos colonizadores de todos estos pueblos, después de la invasión de los moros; y se dice con gran probabilidad que uno de los Grandes Maestros de aquellas Ordenes Militares fué hijo de Fuente-Encalada. Con todo ésto, necesariamente tenían que ser mirados como amantes y valerosos protectores de las tierras vidrialesas.

Bien visto está que en estas, no se olvidaron las enseñanzas y recomendaciones que debieran hacer al despedirse para ir cada cual a donde el Papa les ordenara, dejando algunos de los que eran sacerdotes en estos pueblos y permitiendo quedar también al frente de sus familias a parte de los que no lo eran para que dieran ejemplos de valor y cristiandad.

¿Tú crees que, al suceder todo ésto se enfrió Vidriales en el amor a Nuestra Señora?

¡Cáll! Lo que hicieron entonces los Vidrialeses, ya lo sabemos mejor

¡Cuánto siento no poder seguir, para que antes de empezar los hermosos cánticos que en «La Virgen del Campo» te dedica su Autor recrearas tu alma en la más gloriosa de las tradiciones vidrialesas.

EL VIZCONDE DE VILLAGERÍZ.



¡Oh que bestias fueran que así las de aquellos tiempos de la y
volar sin volar!

No habia uno solo entre los animales que no fuera sencillamente
a los Templarios.

Al fin habian sido los glorificadores de la Virgen más devota de
todo el Yñiti, y existían pruebas tan plenas de que Dios mismo fue-
ra con los vencheros colonizadores de todas esas partes, después de
la invasión de los moros; y así dice con gran probabilidad que uno de los
templarios habia sido un gran jefe de las tribus de los indios de
Incahuasi. Con todo esto, no es exactamente verdad que el mundo como
entonces y entonces en otros de las tierras templarias.

Muy cierto es que en estas no se olvidaron las enseñanzas y
recomendaciones que debían darse al hombre para que cada cual
de ellas de España se enseñara, dejando algunos de los que eran se-
ñales en estas partes y permitiendo quedar también al frente de
sus familias y parte de los que en la gran parte que están en
de valor y enseñanzas.

El mundo que al respecto de todo lo que se cuenta en el libro
a Nuestra Señora.

Y así lo que nunca olvidamos los Templarios, y lo que nos mejor
y tanto tanto no nos olvidamos, para que nunca se olviden las
nuevas enseñanzas que en la Tierra de Canas se dieron en la
poderosa en alma de la que fueron de las tribus de los indios.

La Virgen de Luján.



CÁNTICOS RELIGIOSOS

A la Virgen del Campo.

I.

Nobles tierras de Vidriales,
Campos de valor y fé:
Dadme nuevas de mi Madre,
La Madre que siempre amé.

Ella en mi niñez
Mi cuna meció:
Por eso desde niño
Siempre la quise yo.

II.

Es nuestra *Virgen del Campo*
Dulce faro de la mar:
Es el amor de mi alma
Desde que yo supe amar.

En mi juventud
Mis pasos guió:
Por Ella hasta mi sangre
Derramaría yo.

III.

Es nuestra excelsa *Patrona*
Reina y gloria de la fé;
Da gracias muy especiales
A su pueb'o vidriales.

¡Milagro de Dios!
¿Quién vive sin Ti?
Tierna *Virgen del Campo*
Tened piedad de mí!

IV.

Desde ese trono de gloria,
Reina y Madre del Amor:
Bendice a tus fieles hijos,
Calma su pena y dolor.

Vidrialeses ¡llegad,
Vidrialeses decid:
«Seremos gran *Patrona*
Tuyos hasta morir.»

2

Lo prometí. . .

C O R O .

Lo prometí; lo prometí:
con alegría fiel permaneceré. . .

Lo prometí:
con alegría fiel permaneceré.

I.

Consagro a Vos, Purísima María
 Mi corazón, mi amor; todo mi ser.
 Al buen Jesús prometo en este día
 No más pecar y al mundo aborrecer.

II.

Mi corazón rebosa de alegría
 Al contemplar tan alta dignidad,
 Pues hija soy de la feliz María:
 Antes morir que ofender su bondad.

III.

Lo prometí: soy hijo de María,
 Hermano soy del mismo Salvador;
 Antes morir ¡oh dulce Madre mía!
 Antes morir que perder tu favor.

IV.

Oigo la voz del mundo que me llama,
 Por un placer, por un humo de honor,
 ¿Podré dejar a la que tanto me ama?
 Antes morir que faltar a tu amor.

V.

Yo conocí que el mundo no tenía
 Con qué saciar mi pobre corazón:
 Me enamoré del Hijo de María
 Y le entregué para siempre mi amor.

VI.

Madre de Dios: en la última agonía
 Me llamarás sin duda con amor;
 Y volaré, ¡qué dicha! ¡qué alegría!
 Antes morir que perder tal favor.

Bendito, bendito...

Coro

Bis { Bendito, bendito sea Dios:
 Los ángeles cantan y alaban a Dios.

I.
Bis } Creo Jesús mío que estás en el altar:
Oculto en la Hostia te vengo a adorar.

II.

Bis } Por amor al hombre moriste en una Cruz
Quedaste en el Cáliz por nuestra salud.

III.

Bis } Angeles del Cielo, rogad con fervor
Que Dios nos bendiga y abrase en su amor.

4

Plegaria a la Virgen.

Virgen María, Reina de amor.
Sé madre mía como de Dios:

Dile a Dios, Madre adorada
Que eres Tu mi intercesora,
Y que un alma que le adora
Pide su luz con afán.

Pide que nunca le falte
Para de gracia estar llena,
Y así seguir siendo buena.
Y al fin la gloria alcanzar.

5

Al Smo. y milagroso Cristo de Limplas

I.

¡Vamos a ir en peregrinación,
Llenos de fe, de santa devoción!
¡Vamos a ver de nuestra fe a la luz
A nuestro Dios clavado en una cruz!

Nos mirará con ojos de dolor,
Porque ya de El se olvida el pecador,
Y con amor acaso mirará
A los que de El se olvidaron ya.

Jesús de Nazaret
Lleno de amor muere en la cruz.

En lento agonizar
Como del Sol muere la luz.
Sus ojos clava allí
Donde feliz ha de gozar
Del reino que dejó
Para sufrir, para llorar.
De Jesús los ojos quiero ver
Y sufrir con rudo padecer
El dolor que hiriendo está a Jesús
Al morir clavado en una cruz.
Vamos a ver a Cristo agonizar,
Sobre la cruz sufriendo sin cesar.
¡Vamos allá con honda contrición!
¡Vamos allá con santa devoción!

II.

Clavado allí el Redentor está.
¡Quién sabe si su vista inclinará
Para decir al pobre pecador
Que está por el sufriendo el Redentor!
Si sufre más de aquello que sufrió
Cuando en la Cruz un pueblo le clavó,
Será quizá porque nos falta fé,
Y a la maldad clavados nos ve.
Suplicio sin igual
Que el pecador juzga placer

Es para el Redentor
Que el mundo al mal clavado esté.
Mirando siempre a Dios,
Desde su cruz nos mirará.
Y ¿tendremos valor
Nuestra prisión para dejar?...
La prisión que debe abandonar
Todo aquel que se quiera salvar
Es la que no deja el pecador
Que no ve que le mira el Señor.
Hay que salir de la infernal prisión
Que la impiedad astuta nos abrió;
Podrá salir del pobre pecador
Si con piedad le mira el Redentor.

III.

Tiene Jesús en su mirada amor:
Tiene también torrentes de dolor,
Y en el mirar que amarga su pasión
Siempre leí palabras de perdón.

Desde el altar nos mira el Redentor
Para decir al pobre pecador:
«¡No olvides, no, lo mucho que sufrí!
¡Venme a mirar! ¡Piensa siempre en mí!»

Allí está el Redentor
Y hace llorar verle sufrir;
Allí está nuestro Dios
Al pecador por redimir.

Miradle con afán
Que al escuchar vuestra oración
Quizás os mire El,
Para avivar vuestra emoción.

Al mirar Jesús al pecador
Lo hace, sí para expresar su amor.
De la fe vayamos siempre en pos
Sin cesar mirando a nuestro Dios.

Vamos a ver a Dios Nuestro Señor
Sobre la cruz transido de dolor.
Quizá Jesús, con honda compasión
Nos lance al fin miradas de perdón.

6

A María Inmaculada.

Estrella hermosa
Que anuncia el día,
Eres ¡oh Madre!
Virgen María!

Más que el lucero,
Ya en tu alborada,
Brillas ¡oh Madre
Inmaculada!

Inunde el seno
Del alma mía
Tu luz purísima,
Virgen María.

7
I.

¿Quién dió a la España la nueva alegre
De los amores del Salvador?

¿Quién fué el primero que izó la enseña
Ensangrentada del Corazón?
Fué el padre Hoyos que en San Ambrosio
Del mismo Cristo la recibió.

II.
Jesús le dice: «Soy de Bernardo»;
Bernardo dice: «Soy de Jesús»;
«Tan sólo quiero que me regales
Con las espinas y con la cruz,
Pues por la herida me está diciendo
Que de ese modo me amaste Tú».

III.
Contra este exceso de amor al hombre
Todo el infierno vendrá a luchar
«No temas Hoyos, estoy contigo;
La España a Cristo conquistarás.»
Esto a Bernardo dijo el arcángel
De los ejércitos de Jehová.

IV.
Tu pecho abierto, a Jesús dice,
Ha medio que ve el francés,
¿Por qué mi patria, tu amada España,
Se halla privada de tanto bien?...
Con mayor gloria, Jesús responde:
«En esta España yo reinaré».

Canto latino a la Virgen.

CORO

Flos virginum, mors criminum;
Miserorum spes unica;
María dux, María lux,
Et stella non erratica;
María fons, María mons,
María rosa mystica;
María flos, María dos,
Maritates imis caelica;

María pax, María fax,
Illuminans umbratica.

María virgo coelica,
Orta stirpe Davidica,
Mater Dei vivifica,
Et ubique magnifica;
Tu cella aromatica,
Et piscina probatica.

II. IV.

Maria melle dulcior,	Maria lux fidelium
Et floribus fragantior;	Laetitia credentium,
Maria rosis gratior	Terror et luctus hostium,
Et liliis candidior;	Consolatrix maerentium,
Firmamento aplendidiior	Sospitas aegrotantium,
Et astris rutilantior	Salvatrix morientium

III. VI. V.

Maria sine macula,	Maria plena gracia,
Inocentiae regula,	Plena misericordia,
Et priorum praeambula,	Te venerantur omnia,
Naufragantumque tabula,	Celestia, terrestia,
Tutela cunctis sedula,	Tu nostra spes et gloria,
Per tot vitae pericula.	Tu virtus et victoria.

9

Para la Comunion

CORO

Jesús, vivir no puedo lejos de tí.
Jesús sin tí me muero ¡ay! ven a mí.

No puedo, Jesús mío, sin tí vivir;
Cual flor que sin rocío se va a morir;
Se morirá mi alma lejos de tí.

II.

De tí sólo yo espero el bien sin par:
Tu paz que el mundo entero no puede dar
Por mí bajaste al suelo ¡oh que bondad!

III.

Castígame si quieres; soy pecador.
Pero dame tu gracia, dame tu amor;
Y ven, ven a mi alma, dulce Señor.

IV.

Más que pecar, Dios mío, quiero morir;

Quiero exhalar mi vida, Señor, por Tí;
Por Tí que das tu sangre en cruz por mí.

V.

Oculto estás, mis ojos ¡ay! no te ven;
No te oigo ni te toco mi dulce Bien;
Pero te adora mi alma, te ve mi fe.

VI.

Oh! buen pastor de mi alma, oh! buen Jesús:
Si yo de ti me aparto, dame tu luz,
Y atraéme al consuelo de tu virtud.

○

Despedida al Corazón de Jesús. A dos voces.

I.

Salve, corazón abierto
Santa y dulce habitación.

II.

Salve Corazón cargado
Con la cruz de la pasión.

III.

Salve Corazón Punzado
Con nuestro olvido y traición.

IV!

Adiós amante querido
Dueño de mi corazón.

ESTRIBILLO

Adiós Jesús de mí vida:
Dadme vuestra bendición.

TERMINACION

Jesús del alma mía,
Para estar en dulce unión:
Dadme, dadme en este día

Bis

{ Vuestro amante Corazón. Amén-amén.

II

¡Tú reinas ya!

CORO

¡Tú reinas ya: este es el grito
Que ardiente exhala nuestra fe.
Bis { Tú reinas ya ¡oh Rey bendito!
 { Pues Tú dijiste: «Reinaré.»

I.

¡Tú reinas ya en nuestra España
La cual será tu pueblo fiel:
Ruja Satán con fiera saña;
¡Viva Jesús! ¡Muera Luzbell!

II.

¡Tú reinas ya! dulce esperanza
Que el alma llena de placér;
Habrá, por fin, paz y bonanza;
Felicidad habrá doquier.

III.

¡Tú reinas ya en nuestro suelo!
Y desde hoy, siempre jamás.
¡Oh buen Jesús, como en el Cielo
En nuestra patria reinarás!

IV.

Tú eres Jesús rey desde ahora
En esta tierra y población,
Libra del mal a quien te implora;
Danos, Jesús, tu bendición.

V.

¡Tú reinas ya! Toda la vida
Trabajaremos con gran fe
En realizar y ver cumplida
La gran promesa: «¡Reinaré!»

Dueño de mi vida

CORO

Dueño de mi vida, vida de mi amor:
Abreme la herida de tu Corazón.

I.

Corazón Divino, dulce cual la miel:
Tú eres el camino para el alma fiel.

II.

Tú eres la esperanza del que va a vivir;
Tú eres el remedio del que va a morir.

III.

Corazón Divino, ¡Qué dulzura dan
De tu sangre el vino, de tu carne el pan!

III

Himno de la Doctrina

CORO

La ley aprendamos del Único Hijo
Del Dios cuyos truenos oyó el Sinaí;
La ley aprendamos del Justo que dijo:
«Dejad que los niños se acerquen a Mí».

I.

A Cristo van los párvulos, la fe los encamina.
Sus almas alimenta, de Cristo la doctrina.
Semilla son de mártires el Credo y la oración
Y el santo Mandamiento, y el Santo Sacramento...
Crisol del corazón.

II.

Mil ángeles domésticos entonan los cantares
De la Doctrina santa que alegra sus hogares:
Resuenan por sus ámbitos *el Credo*, etc... su dulce acorde

(son.)

III.

El Catecismo es código de pueblos y naciones:
La paz y la justicia repiten sus lecciones. I.
Cimentan los alcázares *el Credo*; etc... son vida y redención

IV.

Cismáticos y apóstatas se marcarán en vano
Sobre perjuradas frentes el signo del cristiano:
Son prendas del católico *el Credo*, etc... señal de salvación

V.

¡Oh noble raza ibérica, sostén del Cristianismo,
Feliz si en tus conquistas se afianza el Catecismo.
Si rezan tus ejércitos *el Credo*, etc... tu salvaguardia son.

VI.

En las mansiones célicas, de vírgenes el coro,
Un HIMNO CATEQUISTICO preludian arpas de oro.
Que llegan a sus cármes, *el Credo*, etc... conducen a Sión

VII.

A Cristo catecúmenos, id niños, id adultos;
Ahoguen vuestros vivas, los bárbaros insultos;
Retumben entre vítores *el Credo*, etc... por toda la nación.

14

Al Santísimo (al rezar la estación).

Viva Jesús Sacramentado:
Viva y de todos sea amado.

O ESTE OTRO

Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar,
Y la Virgen concebida sin pecado original. *Bis.*

Himno nacional del Corazón de Jesús

CORO

IV.

Ven, Corazón Sagrado
De Nuestro Redentor:
Comience ya el reinado
De tu divino amor.

Bendice este hermoso suelo.
Do a la sombra del Pilar
Quiso la Reina del Cielo
Poner su primer altar.

I.

VI.

Ven, tuya es España entera,
Tuyo su invicto blasón.
Ven y vence, reina e impera,
¡Oh! Sagrado Corazón. *Bis.*

Limpia como el sol que baña
Nuestro cielo, es nuestra fe.
Aun Santiago cierra España;
Aun está el Pilar en pie.

II.

VII.

En premio de tanta hazaña,
Por tu nombre y por tu ley,
Sólo te pide hoy España
Qué vengas a ser su Rey.

De las sectas a despecho
En España has de reinar,
Y para tí nuestro pecho,
Será un trono y un altar.

III.

VIII.

¡Ven, oh Rey de las naciones
Ven ¡Divino Redentor!
Derrama en los corazones
Los tesoros de tu amor.

Corazón de Dios amante,
Corazón de Cristo Rey:
Ven, que en España triunfante
Por siempre será tu ley.

16

A nuestra excelsa Patrona.

CORO

Viva la Virgen, nuestra Patrona,
Que en nuestro pecho tiene su altar,
Bis { Y reine siempre triunfante Cristo
{ En nuestro Valle noble y leal.

I.

Siempre seremos tus fieles hijos,
Nuestra Abogada siempre serás,
Y con tu ayuda, perpétua, siempre
Derrotaremos a Satanás,

II.

¡Siempre seremos tus fieles hijos!
 Tal es el grito de nuestra fe;
 Responde ¡oh Virgen! desde tu trono:
 «Yo vuestra Madre siempre seré.»

III.

Siempre seremos tus fieles hijos;
 Nuestro Rey siempre será Jesús,
 Y te lo juran los hombres todos
 Arrodillados ante la Cruz.

IV.

Siempre seremos tus fieles hijos,
 Y siempre el Valle te ha de ser fiel;
 Ruja Satán con fiera saña;
 Viva la Virgen; muera Luzbel.

17

Canción al Corazón de Jesús.

CORO

Corazón de Jesús mi Redentor;
 Corazón de mi Dios muerto en la Cruz;
 Dame vivir la vida de tu luz;
 Dame sentir las ansias de tu amor.

ESTROFA

Vida de mi vida, amor de mi amor,
 Dulce Jesús mío, dulce Redentor;
 Dame que te quiera con tu mismo amor;
 Dame cual me quieres que te quiera yo.
 Corazón de Jesús, etc.

18

Ave verum.

Ave verum
 Corpus natum
 De María Virgine.
 Vere paisum,
 Inmolatum
 In cruce pro homine.
 Cujus latus

Perforatum
 Fluxit aqua et sanguine.
 Esto novis
 Pregustatum
 Mortis in examine.
 ¡O Jesu dulcis! ¡O Jesu pie!
 ¡O Jesu Fili Mariae!

Amante Jesús mio.

CORO

Amante Jesús mio,
¡Oh cuanto os ofendi!
¡Perdona mi extravío,
Y ten piedad de mi

Qué osaste al Dios del Cielo
La mano levantar...

III.

I.
¿Quién al mirarte exánime
Pendiente de una Cruz
Por nuestras culpas victima
Expirar buen Jesús:
De compasión y lástima
No siente el pecho herido,
Habiéndose ofendido
Con negra ingratitud?

Una ardorosa lágrima
Vierte mi Salvador;
Tiende su vista lánguida
Buscando al pecador.
Ven, ven a Mi, hijo pródigo,
Jesús muriendo exclama;
Ven, ven; mi amor te llama:
Dame tu corazón.

IV.

II.
Llorad, cedros del Libano;
Mares, rios: llorad;
Llorad rocas del Gólgota
Que va Dios a expirar.
Llora pecador pérfido,
Y llora sin consuelo!

Tristo, confusa y trémula
Mi alma herida de amor,
Con pena la mas intima
implora tu perdón.
Triunfaste Rey pacifico;
Tu gracia es tu victoria;
Tuyo es el triunfo y gloria:
Tuyo mi eterno amor.

20

A la Divina Pastora.

CORO

Dios te salve, Divina Pastora;
Dios te salve, castisima flor;
Dios te salve, adorable Señora;
Madre tierna del más puro amor

I.

A tus plantas acudimos,
Corderillos inocentes,
A reclinar nuestras frentes
En tu seno virginal.
Si eres en verdad María,
Madre del amor hermoso,
Présteus dulce reposo
Tu regazo maternal.

II.

Pastora de cuyos ojos
El sol toma sus fulgores
Y a quien saludan las flores
Como a su Reina gentil.
No desoigas la plegaria,
Que de labios sin manchilla
Brotó cándida y sencilla
Con desaliño infantil.

III.

Nunca el polvo de este suelo
Manche la limpia blancura
Del alma inocente y pura
Que confía en tu amor.

Cuando los lobos rapaces
Nos persigan en mal hora
Defiéndenos, ¡oh Pastora!
Con tu manto protector.

IV.

Y si en derramar sus gracias
Tú corazón se gloria,
Te rogamos ¡oh María!

Que las viertas a ráudal,
Madre del amor hermoso
Bella, Divina Pastora,
Haz que en el mundo, Señora,
Reine un amor celestial.

V.

A ti celestial Pastora,
Virgen sagrada María,
Consagramos noche y día,
Alma, vida y corazón.
Míranos con compasión,
Dulce prenda adorada;
Préstanos ¡oh Madre amada!
Tu amorosa protección.

21

A Cristo Rey.

En vano Satanás, nuestro enemigo,
Querrá llevarnos consigo; no ha de vencer;
Jamás, jamás; que Cristo es nuestro Rey;
Y en el bautismo guardar juramos por siempre su santa ley
Hasta morir. La ley que nos enseña el Catecismo
En nuestro pecho grabada ha de vivir;
¡Que Cristo es nuestro Rey, su ley es nuestra ley!
Madre de los cristianos, Virgen María,
Que velas por tus hijos noche y día:
Defiéndenos amante, que a tu lado
No seremos vencidos del pecado, jamás, jamás, jamás,
(jamás...
¡Que Cristo es nuestro Rey; y en el bautismo etc.

22

A la Virgen

CORO

Tú serás, Virgen Sagrada
Nuestra Patrona y sostén,
Y tu Corazón Divino
De España Rey ha de ser.

I.

Serás tú nuestra bandera,
Serás tu nuestro blasón:
Tú serás, Virgen bendita
De este Valle el Corazón.

II.

Nuestros padres te cantaron
Al pie de tu santo altar,
Y a tus plantas te juraron
De Jesús la fe guardar.

III.

Y al eco de tus cantares
Marcharon de Cristo en pos,
Y tu diestra en los azares
Los salvó, Madre de Dios.

IV.

Reina aquí guardando siempre
De nuestro pecho la fe;
Que en este Valle tu nombre
Con amor grabado esté.

23

Alma de Cristo.

Alma de Cristo: santificame.
Cuerpo de Cristo: sálvame.
Sangre de Cristo: embriágame.
Agua del costado de Cristo: lávame.
Pasión de Cristo: confórtame.
¡Oh buen Jesús: óyeme!
Dentro de tus llagas escóndeme.
No permitas que me aparte de Tí:
Del maligno enemigo defiéndeme.
En la hora de mi muerte: llámame.
Y mándame ir a Tí:
Para que con tus siervos te alabe.
Por los siglos de los siglos:

Amén.

Himno del Congreso Eucarístico.

CORO.

Cantemos al Amor de los amores,
 Cantemos al Señor.
 ¡Dios está aquí! ¡Venid adoradores!
 Adoremos a Cristo Redentor,
 Gloria a Cristo Jesús; cielos y tierra.
 Bendecid al Señor:
 Honor y gloria a Tí, Rey de la gloria;
 Amor por siempre a Tí, Dios del amor.

I.

II.

¡Oh luz de nuestras almas!	¡Quién como Tú, Dios nuestro?
¡Oh Rey de las victorias!	Tú reinas y Tú imperas;
¡Oh vida de la vida	Aquí te siente el alma;
Y amor de todo Amor!	La fé te adora aquí.
A Ti, Señor, cantamos,	¡Señor de los ejércitos,
¡Oh Dios de nuestras glorias!	Bendice tus banderas!
Tu nombre bendecimos,	Amor de los que triunfan!
¡Oh Cristo Redentor!	Condúcelas a Tí.

Benedicid nuestra bandera.

CORO.

Siempre con amor	¡Viva María,
Cante nuestra voz	Madre de amor,
A la Inmaculada	Que siempre fué
Madre del Señor.	Del infierno el terror.

I.

III.

Benedicid nuestra bandera,	¡Qué podrán mirar más ojos
¡Oh purísima María!	Después de ver tu belleza
Pues por nuestra capitana	Y contemplar los fulgores
Te nombramos este día.	de Tú celestial Pureza

II.

IV.

María, Tú eres mi Madre,	Ya ves que la vida es triste
No me dejes de tus brazos;	Y la tierra muy sombría:
Mira que está Lucifer	Sé, pues, Tú nuestro consuelo
A mis pies tendiendo lazos,	Y el sol de nuestra alegría.

V.

Eres más bella y hermosa
Que los cielos azulados;
Más pura que de la fuente
Los cendales nacarados.

VI.

Tú que tienes por diadema
Llamaradas de luceros,
Alumbra al hijo del polvo
De la tierra en los senderos.

Ven, Jesús ven.

Ven, Jesús; ven, dueño mío adorado;
Ven de mi pecho a la pobre mansión.
Delicioso instante; celestial unión:
Ven Jesús, ven mi Dios: ven que muero de amor!

I.

Jesús mi amor ¡oh dueño de mi vida!
Sin Tí vivir, cuán triste es al mortal.
¡Oh dulce imán que al alma desprendida
De lo falaz, darás vida inmortal!

II.

Mi Criador, mi Dios, ¿quién lo creyera?
A un pobrecillo viene a visitar:
Es mi Jesús, que ansioso ya me espera,
Y por amor en mi quiere morar.

III.

¡Oh mi Jesús! ¡que dicha estar contigo!
¡Qué feliz soy en poderte gustar!
¡Cuánta bondad, llamarme ya tu amigo!
Mi alma, Señor, no dejes de inflamar.

IV.

Es un volcán de amor tu dulce pecho,
Que arroja luz y fuego abrasador.
¿Y habrá mortal que no muera deshecho,
En sí al sentir la fuerza de su ardor?

Invocación al Sagrado Corazón de Jesús.

CORO

Corazón de Jesús que tanto nos amáis:

Haced que os amemos cada vez más.

1. Desde la eternidad me estás tú amando a mí:
Abrasa mi pecho de amor por Tí.
2. Siendo Tú mi criador, te hiciste hombre por mí:
Quiero ser humilde, Señor, por Tí.
3. Clavado en una cruz, la sangre das por mí
Ofrezco mi vida, Señor, por Tí.
4. En el sagrario estás, oculto, Dios por mí;
Me postro a tus plantas, te adoro a Tí.
5. Te conviertes en pan, y me invitas a Tí;
Ven, dulce dueño mío; ven, ven a mí;
6. En la gloria estás ya, esperándome a mí;
Cuando yo me muera, llévame a Tí.

28

Cristianos venid

CORO

Cristianos venid, devotos llegad

A rezar el Rosario a María,
Solaz y alegría del triste mortal.

I.

Con las rosas del santo Rosario

Te ofrezco a diario corona de amor:
Al ceñirle, María a tus sienes
Espero los bienes de la salvación.

II.

Los cristianos devotos que ansían
Hallar en María gracia y protección
El Rosario le rezan constantes
Y de Ella al instante sienten el favor.

III.

Tú cristiano que salvar deseas

Y que te recreas sin pensar en Dios:

El Rosario rézale a María

Si quieres que un día te dé su favor.

IV.

Si el Rosario es escala divina

Por donde camina el alma a su Dios:

Con tal rezo a María obsequiamos,

Por su mano iremos de Jesús en pos.

29

Himno del Apostolado de la oración

Vuestro Apostolado avanza,

Porque donde Cristo impera

La oración todo lo alcanza.

¡Qué grande es vuestra alianza!

Qué hermosa vuestra bandera!

Entre sus pliegues tremola

Promesa de gran valor

Hecha a un hijo de Loyola;

Cristo ha de ser el Señor

De la nación Española!

Escúchalo, Satanás,

Y en tu rencor furibundo

Jamás lo olvides, jamás:

Reinará en España, y más

Que en todo el resto del mundo.

30

Señor, arrepentido.

CORO

Señor, arrepentido

Ya mis pecados lloro;

Misericordia imploro:

Piedad, Señor piedad!

I.

Alma perdida: muevan
Tu pecho de diamante
Las voces con que amante
Tu Dios te quiere hablar.

II.

Yo soy, alma, tu centro;
A mi vuelve llorosa:
Que mi bondad piadosa
Te quiere perdonar.

III.

¡Oh Dios tres veces santo,
Pastor dulce y clemente,
Perdona a un delincuente
A un hijo desleal.

IV.

El grito del infierno
En mis oídos zumba

Y en mi losa retumba
Con ayes de dolor.

V.

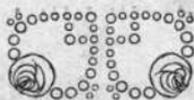
De aquellos condenados,
Ya del Señor malditos,
Los espantosos gritos
¿No te llenan de horror?

VI.

¡Qué dolor tan terrible
Yo sufro por mi culpa!
Válgame tu disculpa:
Perdóname Señor.

VII.

Ya lloro mi perfidia
¡Oh Dios de las bondades!
Por mil eternidades
Serás todo mi amor.



Y en mi boca retumba
Con ayes de dolor.

V.

De aquellos condenados,
Ya del Señor malditos,
Los espantosos gritos
Esto llaman de heros.

VI.

¡Qué dolor tan terrible
Yo sufro por mi culpa!
¡Algunos te disculpan,
Perdóname Señor.

VII.

¡A llorar me perdidas
¡Oh Dios de las bondades
Por mí olvidadas
Será todo mi amor.

I.

¡Alma perdida! ¡muévete
En pedo de diamante
Las voces con que amante
Tu Dios te quiere hablar.

II.

Yo soy, alma, tu centro;
A mi vuelve los ojos;
Que mi bondad padece
Lo quiere perdonar.

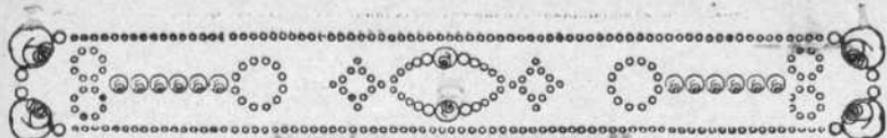
III.

¡Oh Dios tres veces santo,
Pastor dulce y clemente,
Perdona a mi delincente
A un hijo desleal.

IV.

El grito del infierno
En mis oídos rumba





Vamos con pajaritos

CORO

Vamos con pajaritos, vamos con flores,

Nuestros rabeles resuenen ya

Nuestros pajaritos pronto dejemos

Que el que...

VILLANCICOS



El canto sacro

CORO

Niño divino,
Niño adorado,
Mi bien amado,
Mi buen pastor.

I.

En el pesébre,
Sobre las pajas,
En pobres pajas
Está mi amor:
Llora y tiritá,
Mas no de frío,
Del hambre impío
siente el rigor.

Los pastorcitos
Que más te aman
Humildes claman:
Oye su voz.

II.

III.

Mortal que lloras
Los graves daños
Que en tantos años
Tú culpa da;
Con gran anhelo
Busca gozoso
Al niño hermoso
Nacido ya.

2

El pajarcito

¡Ay que te quiero, Niño querido!
¡Ay que te adoro, dulce bien mío!
Que te quiero, queridito;
Que te adoro, cariñito.

¿Dónde habrá, decid, pastores
Niño más encantador...?
Si en el campo ya no hay flores
Dadle el beso del amor.

Hoy renace la enramada:
Todo alegrará al pastor;
Y en el campo la alborada
Canta el triste ruseñor.

Vamos con palmas

CORO

Vamos con pa'mas, vamos con flores,
 Nuestros rabeles resuenen ya
 Nuestros apriscos pronto dejemos
 Que el que ha nacido es Rey de Judá.

I.

Ved pastorcitos, ved esa estrella
 Que rauda y bella girando va;
 De bienandanza, fiel precursora,
 Nueva una aurora anunciaos ya.

II.

El que esperabais haya nacido
 Y guarecido se halla en Belén.
 Id, pastorcitos, id, sin demora,
 Que esa es la aurora de nuestro bien.

4

El Rocío celestial.

I.

El rocío celestial,
 Que llueve la Noche buena,
 Lo produce una azucena
 De belleza sin igual.

II.

Pastorcitos de Belén
 Recoged este rocío
 Que es el dulce Amado mío
 Que ha bajado del Edén.

III.

Azucena virginal,
 ¡Oh dulcísima María!

Dad un poco a alma mía
 Del rocío del portal.

IV.

Tempranito, sin tardar
 El rocío recojamos
 Que si sale el sol quedamos
 Sin poderlo ya gustar.

ESTRIBILLO

Niño hermoso, tus ojos bellos
 Han cautivado el alma mía:
 En ti piensa noche y día,
 Noche y día sin cesar,
 A, a, a, a; a, a, a, a; a.

Vamos pastorcillos

CORO

Vamos pastorcillos
Vamos todos a adorar
Al Rey de Judéa
Que ha nacido en un portal.

UNO

Los ángeles cantan
Compañeros escuchad:

TODOS

«Gloria a Dios en las alturas
Y en la tierra al hombre paz.»

I.

Todo en el mundo se alegra
Cuando nace el Prometido
Sólo un pecho empedernido
Es más duro que la piedra.

La conciencia purifica
¡Oh cristiano! en el altar,
Y tu pecho participa
De aquel gozo celestial.

6

Dulcísimo Niño

CORO

Dulcísimo Niño,
Jesús de mi vida,
Amante divino
De fiel corazón.
Concede a quien pide
Llegar a tus plantas

I.

En brazos de una doncella,
Un Infante se dormía,
Y en su lumbre parecía

II.

Belén y sus cercanías
Ostentan gozo y contento,
Por fausto acontecimiento
de haber nacido el Mesías.

Quien contempla a Jesús Niño
Tiritando en un portal,
Presuroso va en camino
Y su ofrenda le va a dar.

Es tan grande la hermosura
Del Niño Dios humanado,
Que el pastor deja el ganado
Y va a adorarle en la cuna
Llevado del buen ejemplo
Síguele, ser racional;
Y humillado aquí en el templo
Adora su Magestad.

Sol nacido de una Estrella.
Estando el Niño durmiendo,
En los brazos virginales,
Cortesanos celestiales
Le guardan y están sirviendo,
Amor y esperanza;
Después salvación.
Pastores y zagalas;
Venid, venid, llegad,
Y al Niño, que ha nacido,
Festivos obsequiad.

II.

En brazos de una doncella
Los cielos está siguiendo,
Y su rostro pareciendo

Sol nacido de una Estrella.
En pesebre reclinado
Muestra tan alta grandeza,
Que en la más baja pobreza
Dios y Hombre es adorado.

ESTRIBILLO

Tal Infante y tal Doncella
Tienen el mundo admirado:

El es el Sol increado
Y Ella la divina Estrella.

7

Al Niño sagrado

INTRODUCCION

Al Niño sagrado
Que es mi Salvador ..

Lo que me conviene;
Y viendo que viene
A darme favor...

I.

Los ojos del suelo
lo humano verán;
Los del alma van viendo
A Dios del cielo
Que es vida y consuelo
Para el pecador...

III.

La humana figura
Que muestra y descubre
Y que a Dios encubre
Con breve clausura.
Por ser vestidura
De mi Salvador...

II.

Por que yo no pene
Está padeciendo,
sólo pretendiendo

ESTRIBILLO

Cada vez que le miro
Me parece mejor.

8

La Estrella

Al Oriente hermosa estrella,
Re'uciente más que el sol,
Nos anuncia que ha nacido
El Divino Redentor.

«Gloria al Dios de Cielo y tierra
Gloria a nuestro Salvador.»

Todo es luz todo armonía,
Y en bellisima legión
Van los ángeles cantando
Himnos mil de paz y amor.
Alegrémonos mortales
Y cantemos a una voz:

De amor llevado
Bajó del Cielo,
Para consuelo
Del hombre infiel,
Naciendo humilde
Y en noche oscura
De Virgen pura,
De Dios joyel.

Ven Jesús mío,
Y haz de mi pecho
Célico techo
Digno de Ti.

Y haz que te adore
Perseverante,
Y en todo instante
Con frenesi.

9

La Cuna.

CORO

Corred pastorcitos,
Venid a adorar
Al Niño que luego
Nos ha de salvar.
La, la, la; la, la, la; la, la, la.

ESTROFA

Las estrellitas que hay en el cielo

Forman un velo de blanco tul;
Y se destaca como ninguna,
La hermosa luna de fondo azul.
Todas son piedras preciosas,
Que se han ido a desprender
De la cuna donde duerme
El Niñito de Belén.
La, la, la; la, la, la, la, la, la, la, la.

I O

Venid, venid.

En el mayor rigor
De la noche más fría
Se prodiga a su amor
En los brazos María ¡Venid!
Aquel a quien adoran
Los ángeles del cielo,
Que es nuestro Dios
Ha nacido en el suelo: ¡Venid!

En un pobre portal
En pajas reclinado,
Que ejemplo de humildad
Tan grande nos ha dado! ¡Venid!
Entre dos bestezuelas,
Y en gande desaliño,
Está nuestro Dios
Hecho tierno Niño. ¡Venid!

ESTRIBILLO

Venid, venid pastores a Belén:
Venid, venid a ver a nuestro bien.
Y allí entonad mil himnos de amor
Para obsequiar al Rey y pastor.

II

Gloria in excelsis Deo

Nuevo sol fulgura ya
Destilando miel los cielos,
Y a la tierra anuncia paz
Celeste mensajero,

Nace pobre y con dolor
Parece que es el reo.
Y yo soy el pecador;
Mas El es el cordero.

III.

¡Oh Jesús! ¡Oh buen Jesús!
Sin Ti yo me condeno!
Mas Tú serás mi salud,
Tú serás mi remedio.

IV.

Mira bien a tu Señor
En un portal nacido.
Y ámale con tierno amor,
Que es Dios y a un tiempo Niño.

V.

Viene ya la redención;
Un Niño es nuestro precio.
Niño que es Hijo de Dios
Y Verbo del Eterno.

VI.

El es Cordero de Dios

Sin mancha, puro, terso;
Mas su sangre es salvación
De nuestro mal eterno.

VII.

No podrá el labio decir
Lo suave que es buscarle.
¿Cómo va a concebir
Lo tierno que es hallarle?

VIII.

Madre de mi Salvador
Dios en tus brazos duermo.
Háblale Tú en mi favor,
Que El oye tu voz siempre.

IX.

¡Santo Padre del Señor!
¡Esposo de la Virgen!
Llévanos al Niño Dios
Que a tu lado vive.

ESTRIBILLO

Gloria in excelsis Deo!

12

¡Adiós, dulce Niño!

CORO

¡Adiós dulce Niño,
Adiós tierno Infante
Adiós dulce Amante,
Adiós, adiós, adiós:

I.

Esa tu hermosura,
Ese tu candor:
El alma meroba, (3)
Me roba el amor.

II.

Con tus dulces ojos,
Jesús, mirame,

Y sólo con eso
Me consolaré.

III.

La vida, Bien mío,
Y el alma también,
Te ofrezco gustoso
Rendido a tus pies.

IV.

De mí no te ausentes
Pues sin Ti ¿qué haré?
Cuando Tú te vayas, (3)
En pos llévame,

A Belén.

COBO

A Belén pastores
 Debemos marchar
 Que el Rey de los cielos
 Ha nacido ya (6) Si, si, si, si, si, si.

I.

Vamos pastores
 Que el Rey celestial
 Tiene por morada
 Un pobre portal,
 Encima unas pajas
 Tendidito está.

¡Ay! el pobrecito,
 Cómo llorará!

II.

En cuanto lleguemos,
 Pastores, allá,
 De rodillas todos
 Vámonos a adorar
 Vámonos alegres
 Marchémonos ya,
 Que su linda Madre
 Nos espera.

! 4

¡Christ!

Venid acá pastorcitos,
 Paso a paso acá venid:

Entonemos dulce canto
 Que ya el Niño va a dormir. ¡Christ!

Duerme Niño arrullado a los ecos
 De mi lánguida y pobre canción,
 Duerme Niño al compás que te llevan
 Los latidos de mi corazón.

Si te falta una cama mullida
 En el pobre portal de Belén,
 Yo haré, Niño, que duermas mecido,
 De mis brazos al suave vaivén. (3)

15

Tiritando...

Tiritando de frío,
 Jesús Niño, Dios,
 Yace en pobre pesebre
 Por mi salvación

Para no padecer,
 Te acompaña la Virgen
 Y el casto San José.

III.

II.
 Duérmete, Niño mío,

Duérmete, lucerito
 De la mañana,
 Que te canta la Virgen,
 ¡Ea la nana!

IV.

Angelitos del cielo
Venid cantando,
Y alegrad a este Niño
Que está llorando.

13

V.

Oh Jesús, Dueño mío!
Calla y no llores;
Que ya lloran sus culpas
Los pecadores.

16

Villancico montañés

II.

L. En cuanto lloramos
A media noche nace
En portal triste,
Del cielo la alegría,
Por redimirte.

III.

En ellas reclinado,
El Niño Jesús,
Te ofrece sonriendo
Gracia y virtud.

II.

Niño gracioso y bello
Del cielo bajas,
Para sentarte en trono
De duras pajas.

IV.

La Nochebuena llaman
La noche de hoy,
Porque aparece en ella
El Niño Dios.

17

No sé qué...

CORO

No sé Niño hermoso
Que he visto yo en Tí,
Que no sé que tengo
Desde que te ví.

Tan profundamente
Se han grabado en mí...

I.

Tus tiernas mejillas
De nieve y carmín,
Tus labios hermosos
Cual rosa de abril.
Tu aspecto halagüeño,
Y el dulce reír

Vuelve, Niño amable,
Tu rostro hacia mí,
Dame que yo viva
Sólo para Tí:
Dame que en tu gracia
Yo acierte a morir,
Para que así pueda
Por siempre decir...

ESTRIBILLO

Que no sé que tengo
Desde que te ví.





ESCOLARES Y PATRIÓTICOS

Himno nacional.

¡Salve, Bandera de mi Patria, salve!
Y en alto siempre desafia al viento,
Tal como en triunfo, por la tierra toda,
Te llevaron indómitos guerreros.
Tú eres, ESPAÑA, en las desdichas grande,
Y en tí palpita, con latido eterno,
El aliento inmortal de los soldados
Que a tu sombra adorándote murieron.

Bis

Cubres el templo en que mi madre reza
Las chozas de los míseros labriegos,
Las cunas donde duermen mis hermanos,
La tierra en que descansan mis abuelos.
Por eso eres sagrada. En torno tuyo,
A través del espacio y de los tiempos,
El eco de las glorias españolas
Vibra y retumba con marcial estruendo.

¡Salve, Bandera de mi Patria, salve!

Himno al Arbol.

CORO

Es el árbol el símbolo augusto
De la industria, el progreso y la paz;
Fomentemos la FIESTA DEL ARBOL
Si a la Patria queremos honrar,

Bis

I.

Ved los montes cubiertos de fronda
 Cual detienen la nube al pasar,
 Cómo arrancan del suelo las raíces
 De agua, fresco y copioso raudal.
 Fertilízanse montes y valles,
 Los ganados se ven prosperar,
 Y el país antes árido y pobre
 Se hace luego abundante y feraz.

II.

¿Queréis sombra? Buscadla en el árbol;
 ¿Queréis frutos? El árbol los dá;
 ¿Queréis agua? Los bosques la atraen;
 ¿Aires puros? Los hace el pinar.
 Son los montes, de fronda vestidos,
 De riqueza y salud manantial;
 Sin el árbol no hay vida posible,
 Ni hay industria, ni habrá bienestar.

III.

Vea el niño en el árbol su amigo;
 Vea el hombre en el árbol su afán;
 Vea el pueblo riquezas y bienes,
 Y la Patria el progreso y la paz
 Restauremos los montes: que el árbol
 Doquier busca su fronda eternal,
 Y así haremos que España sea grande,
 Noble, rica y hermosa sin par.

3

Patria.

Amad á la Patria;	Amad a la Patria;
La Patria es la cuna,	¡Oh niños! la gloria
La cuna bendita	Que ciñe sus sienes
Del hombre al nacer;	De luz inmortal.
La tierra sagrada,	Es gloria del Cielo
Que al cuerpo rendido	Que a todos alcanza:
Tras larga fatiga,	Cantemos unidos
Descanso ha de ser,	Tan santo ideal.

La fiesta Mayor

I.

Las campanas de la Iglesia
Tocan con alegre són
Hoy es la fiesta del pueblo
Hoy es la fiesta mayor. Din, don etc
Las muchachas van a Misa;
Los muchachos van en pos;
Mientras tocan las campanas
Rezan todos con fervor.
Din, dón, etc.

II.

Visten ropa dominguera
Que hoy no es día de labor;
Todo el mundo está en la calle
para ver la procesión. Din, dón etc
Hoy habrá comida fuerte:
Carne, pollos y lechón;
Sendos tragos de buen vino;
Frutas secas y roscón.
Din, dón, etc.

III.

Un plantel de exploradores
Vendrá por invitación,
Y en su alegre campamento
Habrá gran animación. Din, don.
Harán juegos de escultismo,
Que es muy sana diversión,
Y gimnasia sueca y saltos
Con bordón y sin bordón.
Din, dón, etc.

IV.

Por la noche habrá cohetes
Y gran iluminación,
Y el final será una traca
Que hará un ruido atronador. Din
Y desde que rompe el alba
Hasta que se pone el sol,
Las campanas de la Iglesia
Tocan con alegre són.
Din, dón, etc.

6

Al recreo

La ley onerosa
De estudio constante
Nos brinda el sedante
De un rato de holgar.
Trocando su voz,
Severa y premiosa,
Gritó jubilosa:
«Vamos a jugar.»
Jugar es nuestro embeleso;
Jugar es nuestro placer;
En el juego ser travieso,
Formal en la escuela ser } **Bis**
Aquel profesor gigante
Se ha convertido en pigmeo

El es quien marcha adelante
En las horas del recreo.

El nos da las reglas
Del aro, del peón,
De saltos, carreras,
Pelota y balón.

El perd el sosiego
Por una invención,
para dar al juego
Mayor distracción.

Seamos agradecidos
A quien así se desvela
Por discípulos queridos
En el recreo y la escuela

El niño y el pájaro

III

INTRODUCCION

I

Pajarito bullicioso
 Que con trino cadencioso
 Saludas en la enramada
 Del día el amanecer,
 Ven a mi jaula dorada,
 La mansión más regalada
 Que en este misero mundo
 Puede un pájaro tener.

I.

Ven a mi jaula,
 Pájaro hermoso,
 Y entona alegre
 Dulce canción.

Bts } No te detengas,
 Ven presuroso,
 ¡Tú eres mi encanto!
 ¡Tú mi ilusión!

II.

Eres preciosa,
 Jaula dorada;

Más para mí eres
 Triste prisión.

Bts } Por eso tengo
 Mi alma apenada;
 Por eso gimo
 Mi corazón.

III.

Pues que prefieres

Pájaro mío,
 Del buque umbroso
 La libertad,

Bts } Deja esa jaula
 Sal presuroso
 Y entona alegre
 Dulce cantar.

ESTRIBILLO

Venid, venid compañeros,
 Venid todos a escuchar
 De mi pájaro parlero
 El cadencioso cantar

8

Himno del Reino de León a la Independencia Española.

Bts } Cantemos las hazañas
 Del noble pueblo hispano,
 Que alzó contra el tirano
 Su santa indignación.

Bts } Que lleguen al Pirene,
 En alas de los vientos,
 Los bélicos acentos
 Del Reino de León.

Grandes hechos de aquella hecatombe,
Ni el cincel en la piedra levanta,
Ni en estrofas la pluma los canta,
Ni a la tabla los lleva el pincel.

Sólo Dios, que los átomos cuenta,
Cuando el mártir sucumbe valiente,
Le corona y le ciñe la frente
Con corona de eterno laurel.

Al sentir extranjeras legiones
Retemblo nuestra indómita tierra,
Y el unánime grito de guerra!
Fué tan sólo morir o vencer.

Hoy de España el patriótico grito,
Del Moncayo hasta Cádiz resuena.
Humeante resurgen en la arena
De la sangre precioso caudal.

Y Bailén, Medellín, Arapiles,
Zaragoza, Madrid y Gerona,
Todo el suelo de Iberia pregona
La epopeya de gloria inmortal.

De Velarde, Daoiz, La Romana,
Santocildes, Castaños y Mina,
Como joyas en rica vitrina,
La gloriosa leyenda quedó.

Pero no se enumeran los héroes,
Ni se pueden contar las proezas,
Ni las muchas sublimes grandezas
Que amorosa la tierra guardó.

Sólo Dios, etc.

Al Arbol.

Cantemos al árbol que voy a plantar
Si Dios le protege, del hombre y del viento.
Cantemos al árbol que voy a plantar:
Salud y riqueza... dará... dará.

Para el aire puro campestres aromas,
Para el caminante regada sombra;
Templará los rayos de luz y de sol;
Por entre sus ramas colgarán las aves sus nidos de amor.

Bis } Uno para el otro los dos viviremos!
 El se irá elevando y yo iré creciendo!
 ... Y si triste y solo llegara o morir!
 Dejaré en el mundo un árbol, siquiera, plantado por mí.

A la Bandera española.

CORO

Bis } España noble y guerrera,
 En su carrera
 Luce el pendón, luce el pendón,
 Con que mil héroes
 Han ensalzado
 E inmortalizado.
 Aquesta Nación, esta Nación.

I.

Salve, salve gloriosa Bandera,
 Salve, salve laureado pendón,
 En tus pliegues quisiera ocultarme
 Y morir defendiendo tu honor, tu honor.
 Que la sangre preciosa vertida,
 En Melilla, en Cuba y Joló,
 Es semilla fecunda y germina
 En el suelo que el moro habitó, habitó.

II.

Salve, salve insignia de España
 Que has ondeado do se pone el sol!
 Del Oriente a Poniente tus paños
 Se extendían cual rayo velóz, veloz.

Tus gobiernos sus leyes ponían
 En los mares como en el peñón
 Y hoy tu lengua armoniosa se habla
 Donde quiera que hay genio español, español.

III.

Si extranjero enemigo intentara
 Ultrajar nuestro gran pabellón,

La melena furioso agitara
 De la España el valiente león, león.
 Y rugiendo leal y sangriento
 Se lanzara del osado en pos,
 Sin cejar ni siquiera un momento
 Hasta ver rescatado su honor, su honor!

IV.

Estos niños, que tus glorias cantan,
 Te saludan con gran atención,
 Porque miran en tí retratadas
 Las grandezas de nuestra Nación, Nuestra Nación.
 Y lanzando con fe un ¡viva España!
 Y otro ¡viva nuestro pabellón!
 Sus cabezas inclinan y claman:
 ¡Viva, viva el Escudo Español, Español!

11

La Fiesta del Arbol.

Bis { Entonemos al árbol hermoso
 Entusiásticos himnos de amor;
 El pagarnos sabrá bondadoso:
 El será nuestro fiel protector.

Bis { Nos dará sano ambiente y aroma,
 Fresca sombra sus hojas darán,
 Y su arrullo las mansas palomas
 Que en sus ramas los nidos harán.

Bis { Venid a la FIESTA, venid a cantar:
 Piantemos e' árbol que Dios cuidará.

12

Himno patriótico.

Bis { Con su dulce caricia el sol de Mayo
 Del guerrero inmortal besó la frente,
 Vertiendo en su alma, su glorioso rayo,
 De misteriosas ansias un torrente.

La visión de la patria, lo enajena;
 La visión de su gloria, lo electriza;

Y en Madrid, de entusiasmo el alma llena,
Arrójase a pelear; se inmortaliza.

Hierve en sus venas, cual candente lava,
La generosa sangre de titanes,
Y funde el yugo de la Patria esclava
Castigando sacrílegos desmanes.

Mártir de libertad, numen sagrado,
cuya homérica vida es un poema:
Deja que en nombre de mi pueblo amado
Ciña a tu frente una inmortal diadema.

¡Salve, inmortal! ¡Salve, salve inmortal! ¡¡Salve!! ¡¡Salve!!

13

La alegría del vivir.

I. Todo es júbilo, armonía
Y esplendor en la Creación.

La feraz naturaleza,
Manantial de amor y vida,
En el campo nos convida
A gozar, cantar, reir.

Cielo y tierra nos sonrían
Con sonrisa cariñosa,
Y en el pecho nos reñosa
La *alegría del vivir*.

II. Del corazón el latir.

Con la brisa oxigenada
Vibran más los corazones
Y penetra en los pulmones
A raudales la salud.

Así fuerte y animosa
La infantil falange avanza,
Y a la Patria da esperanza,
Nuestra alegre juventud.

III.

Plantas, árboles y frutos,
Fuentes, pájaros y flores,
Luces, música y colores:
Todo en rica profusión.

Brillan fúlgidos los astros
Al cesar la luz del día;

IV.

Del invierno las heladas
Y de julio los ardores,
Saben los exploradores
Impávidos resistir.

Y al descender al abismo
O al escalar una altura
No se altera ni apresura
Del corazón el latir.

V.

Así crece vigoroso
Y jovial y satisfecho,
Y ha de ser noble su pecho;
Su brazo, fuerte y audaz:

Que una sangre sana y rica
Y una moral pura y recta,
Da al cuerpo salud perfecta,
Y al alma, dichosa paz.

VI.

La razón y la justicia
Donde estén respete y ame;
Siempre su labio proclame
La bondad y la virtud.

Siempre su mano se tienda
En auxilio del caído,
Y socorra al desvalido
Con tierna solicitud.

Reflejada en el semblante
La *alegría del vivir*.

VIII.

VII.

Ni los rayos nos asustan,
Ni un ciclón nos amedrenta,
Pues, pasada la tormenta
Claro el sol vuelve a lucir.
Y serenos y valientes
Hemos de ir siempre adelante,

Y cuando a cabo llevemos
Alguna empresa gloriosa,
Murmure España orgullosa
De nuestro arrojo y valor:
«Lo natural no sorprende
Ni a nadie tal hecho extraña;
¡Qué es natural esta hazaña
En almas de explorador!»

ESTRIBILLO

Tra, la-la-la la-la-la, tra-la.
Tra, la-la-la-la-la-la tra-a.
Tra-la-la; tra-la-la; tra-la-ia.

Himno agrario

CORO

Nuestras fuerzas, labriegos, juntemos
En cristiano y patriótica unión,
Y a la lucha seguros marchemos,
Arbolando la Cruz por perdón.

No es nuestra lucha, lucha homicida,
Lucha sangrienta, lucha voraz...
¡Es para España fuente de vida!
¡Para nosotros fuente de paz!

Son los arados nuestros cañones,
Nuestras espadas las hoces son,
Himnos de guerra las oraciones
Que brotan puras del corazón.

«Unos por otros» trabajaremos,
Que «Dios por todos» ha de mirar,
Por cuatro amores combatiremos:
Religión, patria, tierra y hogar.

Después del triunfo será la gloria,
Mas esplendente que el mismo sol,
Si alguno impide nuestra victoria...
¡Ni es buen cristiano! ¡Ni es español!

KIRIES

1 2 1
KIRIE eleison: 3.

1 2
Kirie eleison: 2.

2 1 2
Crhiste eleison: 3.

1 y 2
Kirie eleison.

GLORIA

CELEBRANTE.—Gloria in excélsis Deo.

1: Et in terra pax hominibus, bonae voluntatis. 2: Iaudámcoste.
1: Benedicimuste. 2: Adorámuste. 1: Glorificamuste.

2: Gratias ágimus tibi propter magnam gloriam tuam. 1: Domine Deus, Rex coelestis, Deus Pater omnipotens. 2: Dómine Fili unigénite Jesu Crhiste. 1: Dómine Deus Agnus Dei, Filius Patris. 2: Quitollis peccata mundi, miserere nobis. 1: Quitollis peccata mundi, súscipe deprecationem nostram. 2: Qui sedes ad dexteram Patris, miserere nobis. 1: Quoníam tu solus sanctus. 2: Tu solus Dóminus. 1: Tu solus Altíssimus, Jesu Christe. 2: Cum Sancto Spírítu in gloria Dei Patris. Amén.

CREDO

CELEBRANTE.—Credo in unum Deum.

1: Patrem omnipotentem, factorem coeli et terrae visibilium omnium, et invisibilium. 2: Et in unum Dóminum Jesum Christum, Filium Dei unigénitum. 1: Et ex Patre natum ante omnia saecula. 2: Deum de Deo, lúmen de lúmine, Deum verum de Deo vero. 1. Génum, non factum, consubstantialem Patri: per quem ómnia facta sunt. 2: Qui propter nos hómines et propter nostram salutem descendit de caelis. 1: Et incarnatus est de Spírítu Sancto ex Maria Virgine: Et homo factus est. 2: Crucifixus étiam pro nobis: sub Pontio Pilato passus, et sepultus est. 1: Et resurrexit tertia die, secundum Scripturas. 2: Et ascendit in coelum: sedet ad dexteram Patris. 1: Et iterum venturus est cum gloria iudicare vivos et mortuos: cujus regni non erit finis. 2: Et in Spírítum Sanctum, Dóminum et vivificantem: qui ex Patre Filióque procedit. 1: Qui cum Patre et Filio simul adoratur, et conglorificatur: qui locutus est per prophetas. 2: Et unam, sanctam, cathólicam et apostólicam Ecclesiam. 1; Confíteor unum baptisma in remissionem peccatorum. 2: Et exspecto resurrectionem mortuorum. 1: Et vitam venturi saeculi. Amén.

SANCTUS

1: *Sanctus*, Sanctus, Dóminus Deus Sábaoth. 2: *Plenisunt coeli et terra, gloria tua. Hosanna in excélsis.*

BENEDICTUS

1: *Benedictus qui venit in nómine Dómini. Hosanna in excelsis.*

AGNUS

1: *Agnus Dei*, quitollis peccatamundi: miserere nobis. 2: *Agnus Dei*, quitollis peccatamundi: miserere nobis. *Agnus Dei*, quitollis peccatamundi: dona nobis pacem.

*
* *

Pange lingua

Tantum ergo

Pange lingua gloriosi
Corporis mysterium
Sanguinisque pretiosi,
Quem in mundi pretium
Fructus ventris generosi
Rex effudit gentium.

Nobis datus, nobis natus
Ex intacta Virgine,
Et in mundo conversatus,
Sparsus verbi semine,
Sui moras incolatus
Miro clausit ordine.

In supremæ nocte coenæ
Recumbens cum fratribus,
Observata lege plene
Cibus in legalibus,
Cibum turbæ duodenæ
Se dat suis manibus

Verbum caro panem verum:
Verbo carnem efficit:
Fitque sanguis Christi merum:
Et si sensus deficit,
Ad firmandum cor sincerum.
Sola fides sufficit.

*Tantum ergo Sacramentum
Veneremur cernui
Et antiquum Documentum
Novo cedat ritui:
Praestet fides supplementum
Sensuum defectui.
Genitori, Genitoque
Laus et jubilatio,
Salus, honor, virtus quoque
Sit et benedictio:
Procedenti ab utroque
Compar sit laudatio.
Amen.*

ÿ. Panem de coelo praestitisti eis.

R). Omne delectamentum in se habentem.

*
* *

—Laudate Dominum omnes Gentes: * laudate eum omnes Populi,

—Quoniam confirmata est super nos misericordia ejus: * et veritas Domini manet in aeternum.

—Gloria Patri...

Sicut erat.

—Bendice, bendice, bendice, ¡alma mía!

Bendice, bendice, bendice al Señor.

* * *

Oración que rezan los alumnos de N. S. del Campo, al terminar las Preces, después de la Santa Misa.

«Domine ego, vilissimus servus tuus et omni bono indignus, volo ingredi ad videndum thesauros tuos, placeat Tibi ut me indignissimum introducas et des mihi in his verbis et sancta lectione tantum te diligere quantum te cognoscere, quia nolo te cognoscere, nisi ut te diligam, Domine Deus, Creator meus. Amén.

APÉNDICE

Consagración a Nuestra Señora del Campo

¡Oh Virgen Santísima del Campo, patrona celestial de todos estos pueblos! A Vos recurrimos contritos y humillados para que por vuestra sagrada mediación nos conceda al Señor la remisión de nuestras faltas y pecados, prometiendo no volver a ofenderos.

Postrados ante vuestro sacratísimo trono venimos este día a consagraros nuestra alma, vida y corazón. Cuanto poseemos, valemos y somos a Vos, Señora y du décima Madre, ofrecemos a la manera que, durante tantos siglos, nuestros padres supieron hacerlo ganando con su fervor y devoción las innumerables gracias y prodigios con que obligasteis a todos a invocaros como Patrona y Abogada Singular de los pueblos vidrialeses ¡Oh Reina y Señora Nuestra! grandes son las necesidades que nos aquejan en esta vida miserable. Vos, mejor que nosotros mismos, las conoceis y de la divina bondad que siempre habéis tenido para vuestros devotos, esperamos el remedio de todas ellas. Consagrados a Vos nada tememos y solamente una gracia queremos pedir en este día: La de que consigais de vuestro Divino Hijo que jamás permita vivamos en su desgracia, librándonos de todo pecado.

Esta misma gracia pedimos para todos los hijos y familias en las cuales ardientemente deseamos reines como Madre cariñosa y celestial Abogada frente a las iras que de Dios tenemos merecidas por nuestros pecados. Socorrednos de manera singular en los momentos últimos de nuestra vida, para que con nuestra divina presencia gocemos eternamente de la gloria. Amén.

* * *

Visita Diaria a Nuestra Señora del Campo

¡Oh inmaculada Virgen, Madre y Señora Nuestra, María Santísima! A Vos que sois la Madre del Señor, la Reina del mundo, la Abogada, la Esperanza y el Refugio de los pecadores y en especial de todos los hijos de estos pueblos, siempre por Vos favorecidos bajo vuestra sagrada advocación de Nuestra Señora del Campo, recurro en este día yo, que soy el más miserable de todos. Os adoro ¡Oh gran Reina! y os agradezco todas las gracias que hasta ahora me habéis hecho, especia'mente la de haberme librado del infierno, que tantas veces he merecido. Os amo, Señora amabilísima, y, por el amor que os tengo, prometo servirlos siempre y hacer todo lo posible para que, de los demás seais también amada. Yo os confío todas mis esperanzas y mi eterna salvación. ¡Oh Madre de misericordia! aceptadme por vuestro siervo y acogedme bajo vuestra protección. Y ya que sois tan poderosa para con Dios, libradme de todas las tentaciones, o alcanzadme fuerza para vencerlas hasta la muerte. Os pido el verdadero amor a Jesucristo; de Vos espero la gracia de una buena muerte. ¡Oh Madre mía! por el amor que tenéis a Dios, os ruego que siempre me ayudéis, pero mucho más en el último momento de mi vida. No me desamparéis mientras no me veáis salvo en el Cielo, bendiciendoos y cantando vuestra misericordias por toda la eternidad. Amén.

Récense tres *Avesmarías*, pidiendo a la Virgen Santísima del Campo la gracia que más se necesite.

Jaculatoria.—¡Oh María! por vuestra pura e inmaculada Concepción haced casto mi cuerpo y Santa mi alma.

* * *

Comunión Espiritual

Acto de Contrición.—Mi Jesús, mi dulce amado, creo en Vos, en

Vos espero, más que a todo os amo y quiero: me pesa de haber pecado y de haberos tantas veces agraviado.

Creo, Jesús mío, que estais en el Santísimo Sacramento del altar, os amo, adoro y deseo recibiros en este momento dentro de mi alma ofreciéndome todo a Vos: Haced, Señor que mi voluntad viva unida eternamente a la Vuestra. Amén.

Ant. O sacrum convivium. * in quo Christus sumitur: recolitur memoria passionis ejus; mens impletur gratia: et futinae gloriae nobis pignus datur.

Y. Panem de coelo praestitisti eis.

R. Omne delectamentum in se habentem.

Oremus

Deus, qui nobis sub Sacramento mirabili passionis tuae memoriam reliquisti: tribue, quaesumus, ita nos corporis et sanguinis tui sacra mysteria venerari ut redemptionis tuae fructum in nobis jugiter sentiamus: Qui vivis et regnas.



Comunión Espiritual

INDICE

I. Religiosos.

Páginas

1.	A la Virgen del Campo	11
2.	Lo prometí	11
3.	Bendito, bendito	12
4.	Plegaria a la Virgen	13
5.	Al Smo. y milagroso Cristo de Limpias	13
6.	A María inmaculada	15
7.	¿Quién dió a la España	15
8.	Canto latino a la Virgen	16
9.	Jesús, vivir no puedo	17
10.	Despedida al Corazón de Jesús	18
11.	¡Tú reinas ya!	19
12.	Dueño de mi vida.	20
13.	Himno de la Doctrina.	20
14.	«Viva Jesús sacramentado» y «Alabado sea el Smo.	21
15.	Himno nacional del Corazón de Jesús	22
16.	¡Viva la Virgen	22
17.	Canción al Corazón de Jesús.	23
18.	Ave verum	23
19.	Amante Jesús mío.	24
20.	A la Divina Pastora	24
21.	A Cristo Rey	25
22.	Tú serás, Virgen sagrada	25
23.	Alma de Cristo	26
24.	Himno del Congreso Eucarístico.	27
25.	Benedicid nuestra bandera	27
26.	Ven Jesús, ven	28
27.	Invocación al Sagrado Corazón de Jesús.	29
28.	Cristianos venid	29
29.	Himno del Apostolado de la oración	30
30.	Señor arrepentido.	30

II. Villancicos

1.	Niño divino.	33
2.	El Pajarcito	33
3.	Vamos con palmas.	34
4.	El rocío celestial.	34
5.	Vamos pastorcillos	35
6.	Dulcísimo Niño	35
7.	Al Niño sagrado	36
8.	La Estrella.	36

9.	La Cuna	37
10.	Venid, venid	37
11.	Gloria in excelsis Deo	37
12.	¡Adiós dulce Niño.	38
13.	A Belén	39
14.	¡Christ!	39
15.	¡Tiritando	39
16.	Villancico montañés	40
17.	No sé que	40

III: Escolares y patrióticos

1.	Salve a la Bandera	41
2.	Es el Arbol el símbolo agosto	41
3.	Patria.	42
4.	La fiesta mayor	43
6.	Al recreo	43
7.	El niño y el pájaro	44
8.	Cantemos las hazañas	44
9.	Cantemos al Arbol	45
10.	España, noble y guerrera	46
11.	Entonemos al Arbol hermoso.	47
12.	Con su dulce caricia el sol de Mayo.	47
13.	La alegría del vivir	48
14.	Himno agrario	49

IV. Litúrgicos.

1.	Santa Misa	50
2.	Pange lingua.	51
3.	Laudate Dominum omnes gentes	51

Apéndice.

1.	Consagración a Nuestra Señora del Campo	52
2.	Visita diaria a Nuestra Señora del Campo	53
3.	Comunión espiritual	53

II Villancicos



1.	Niño divino.	54
2.	El Pajarito	54
3.	Yamos con guapas	54
4.	El rocío celestial.	55
5.	Yamos pastarillos	55
6.	Dulcísimo Niño	55
7.	Al Niño sagrado	55
8.	En Estrella.	55



256

